

RELEVAMIENTO DE SUELOS EN CULTIVOS BAJO COBERTURA DEL CINTURÓN HORTÍCOLA DE SALTO

Silveira, D^{1*}. Barbazán, M.²

¹ Div. Suelos y Aguas, Dir. Gral. de Recursos Naturales Renovables, Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca.

² Tutora: Dpto de Suelos y Aguas, Facultad de Agronomía, Universidad de la República

* dsilveiraisoardi@gmail.com

RESUMEN

El área hortícola del norte del país ha crecido y se ha intensificado desde su establecimiento en la zona, pero existe muy poca información sobre estado actual de suelos bajo invernáculos. Los objetivos de este trabajo fueron documentar la situación de producción y manejo de enmiendas y nutrientes en invernáculos del norte del país. Para ello se seleccionaron 30 cultivos de tomate bajo invernáculo, ubicados en el cinturón hortícola de Salto, intentando abarcar situaciones heterogéneas en cuanto a años de cultivo y medidas de manejo. Durante el mes de noviembre y diciembre de 2011 se tomaron para su caracterización química y física, muestras compuestas de suelos (10-12 tomas) de 0 a 20 cm y de 20 a 40 cm de profundidad, del invernáculo más representativo del sistema productivo, junto con una encuesta al técnico y/o productor sobre aspectos relacionados con el manejo e historia en cada situación. Todos los sitios fueron georreferenciados. El rendimiento del cultivo en el año 2011 varió de 9 a 19 Mg ha⁻¹, estando el valor promedio (13 Mg ha⁻¹) ligeramente por debajo del promedio del rendimiento del cultivo para la zona que es de 15,3 Mg ha⁻¹. La variedad más sembrada fue Elpida. Todos los productores aplicaron fertilizante químico, tanto de base o a través del fertirriego. La dosis promedio de base de N, P y K fue de 90, 84 y 202 kg ha⁻¹, respectivamente, llevando luego los valores a través del fertirriego a las necesidades requeridas por el cultivo que se consideran 400, 86 y 705 kg ha⁻¹, respectivamente. La mayoría realizó incorporación de enmiendas orgánicas y/o material verde del cultivo anterior o sorgo, previo a la siembra del tomate, siendo la enmienda más usada el mantillo de bosque (abono de corral, sorgo picado y restos de morrón), a una dosis que varió de 20 a 82 Mg ha⁻¹. El pH en agua promedio de los suelos analizados fue de 7,3, con un mínimo de 6,1 y un máximo de 8,4, y el promedio de la materia orgánica del suelo fue de 2 %, con un rango de 1,1 a 3,3 %. La concentración promedio de P Bray 1 fue 77 mg kg⁻¹, variando de 25 a 137 mg kg⁻¹. El 70% de los suelos presentaron valores de P disponible entre 56 y 98 mg kg⁻¹. La concentración de K varió de 0,05 a 1,15 meq 100g⁻¹, la de Mg de 0,8 a 3,10 meq100g⁻¹ y la de Na de 0,2 a 2,24 meq 100g⁻¹. En la profundidad de 20 a 40 cm, las concentraciones de N total medido como la suma de amonio y nitrato presentaron un promedio de 35 mg kg⁻¹, con un mínimo de 6 y un máximo de 171. Esta información puede servir de base para delinear aspectos en los cuales profundizar para un manejo racional, tanto de enmiendas como de nutrientes.

PALABRAS CLAVE: enmiendas, mantillo, fertirriego